

Jason Henderson
Zoe, Costa Rica
130224

Números 14 Rechazar el Propósito de Dios

Es impresionante ver el corazón del ser humano, al principio de este capítulo.

Números 14:1-4, *"Entonces toda la congregación levantó la voz y clamó, y el pueblo lloró aquella noche. Todos los Israelitas murmuraron contra Moisés y Aarón, y toda la congregación les dijo: ¡Ojalá hubiéramos muerto en la tierra de Egipto! ¡Ojalá hubiéramos muerto en este desierto! ¿Por qué nos trae el Señor a esta tierra para caer a espada? Nuestras mujeres y nuestros hijos van a caer cautivos. ¿No sería mejor que nos volviéramos a Egipto? Y se decían unos a otros: Nombremos un jefe y volvamos a Egipto".*

Después de dos años de haber visto el juicio de Dios sobre la tierra de Egipto y la grandeza de su éxodo, la victoria de Dios sobre el faraón y su ejército, los milagros en el desierto y todos los cuadros de Cristo que son tan impresionantes. Después de que Dios hablara con ellos desde el fuego en el monte Sinaí y que por dos años tuvieran la provisión, vemos al pueblo dispuesto a botar todo lo que había visto y experimentado de Dios y del pacto, y volver a una condición de esclavitud y muerte, en una tierra que Dios había rechazado, juzgado y eliminado. ¡Es increíble, pero así somos nosotros!

Este es un cuadro perfecto de la condición del ser humano. A menos que Dios forme Su mente en nosotros, nuestra mente no dejará de pensar en Egipto. Es lo único que conocemos. Esto sucede aún cuando hayan sucedido milagros. Es común verlo, aún cuando veamos milagros, sanidades, profecías nuestra mirada volverá a caer a la tierra, se volverá a la carne. No necesitamos más milagro o cosas que veamos con los ojos naturales, **sino otra mente, otra naturaleza, otra perspectiva; necesitamos que la perspectiva de Dios obre en nosotros.** En caso contrario, no veremos nada. Esta es la razón por la que Israel no pudo entrar, porque no tenía fe; tenía creencias, todos eran creyentes, pero no tenían fe.

Heb 4:2 *Porque en verdad, a nosotros se nos ha anunciado las buenas nuevas, como también a ellos. Pero la palabra que ellos oyeron no les aprovechó por no ir acompañada por la fe en los que la oyeron.*

En otras palabras, no permitieron que la perspectiva de Dios fuera su perspectiva, de la tierra, del pacto, de su propósito... de todo. Y ahora, con una amenaza personal contra el yo, inmediatamente pensaron en regresar a Egipto, a la muerte, pero lo familiar, lo que conocían.

Entonces Dios dice:

Números 14:12, *"Los heriré con pestilencia y los desalojaré, y a ti te haré una nación más grande y poderosa que ellos".*

Es interesante esto que dice Dios porque usualmente pensamos que Moisés logró cambiar la decisión de Dios, pero al fin y al cabo, es básicamente lo que Él terminó haciendo.

Números 14:15, *"Pero si Tú destruyes a este pueblo como a un solo hombre..."*

Dios destruyó un pueblo como a un solo hombre (un cuadro de la cruz), y levantó otro Israel (lo segundo) en Josué que sí entró en la tierra.

Lo que más me impresiona en este capítulo es el asunto del propósito del Señor. Caleb y Josué tenían corazones que querían seguir al Señor desde Su provisión hasta Su propósito. El propósito para ellos realmente no comenzaría hasta que (por fe) cruzaran el río Jordán, experimentarían la circuncisión de sus corazones y comenzarían a experimentar el reino de Dios. El propósito estaba en la tierra, y tenía que ver con la gloria, reino e incremento de Dios. **Dios NO tenía OTRO propósito para su pueblo.**

Tan es así, que juró lo que vemos en Números 14:21, *"Pero ciertamente, vivo Yo, que toda la tierra será llena de la gloria del Señor"*. Vea que no dijo: "Por lo menos los saqué de Egipto". O en palabras de hoy: "Por lo menos perdoné sus pecados". **La salvación no es el propósito de Dios, somos salvos PARA un propósito.** Dios nos da la plenitud de la relación aunque no la entendemos, y debido a nuestra ceguera seguimos caminando en la carne, igual que Israel en el desierto. **Nuestra ceguera y nuestra rebelión no cambia la grandeza del DON de Dios, pero sí cambia nuestra experiencia del reino de Dios, del incremento en la tierra.**

Números 14:19-21, *"Perdona, Te ruego, la iniquidad de este pueblo conforme a la grandeza de Tu misericordia, así como has perdonado a este pueblo desde Egipto hasta aquí. Entonces el Señor dijo: Los he perdonado según tu palabra; pero ciertamente, vivo Yo, que toda la tierra será llena de la gloria del Señor"*.

En estos versículos fue donde yo comencé a ver la diferencia entre provisión y propósito. Me di cuenta que el perdón desde la perspectiva de Dios no era el asunto principal. Dios

estaba dispuesto a perdonarlos, pero seguía teniendo Su propósito, **Él iba a llenar la tierra de Su gloria.** Hace varios años vi claramente por primera vez, que el perdón de pecados era para algo más, que no es el fin de Dios como usualmente se enseña. El perdón es para sacar de Egipto e introducir en la tierra. Dios quería más, pero ellos tenían sus propios propósitos para Dios. Él tenía el deseo de llenar la tierra de Su gloria.

Deu 6:23 *El y nos sacó de allí para traernos y darnos la tierra que El había jurado dar a nuestros padres.*

Ahora, ¿qué es la gloria de Dios? Es la revelación o expresión de Sí mismo. Durante todo el tiempo en el desierto se había estado glorificando en señales y milagros, pero Su deseo era establecer Su gloria, poner Su morada en un lugar específico en la tierra y desde ahí llenarla de la expresión de Su naturaleza, Su justicia, Su sacerdocio, Su victoria sobre la carne, Su sabiduría. ¡Todo lo que Él es! Él quería expresarse, darse, manifestarse en una tierra escogida.

Todo esto es un cuadro de lo que Dios quiere hacer en nosotros. Él no sólo quiere perdonar nuestros pecados, sino llenarnos de Su gloria. En este pacto nosotros somos la tierra de Dios, la tierra que Él ha comprado con la sangre de Su Cordero. Y la única manera por medio de la cual lo va a hacer, es por el incremento de Cristo en nosotros mediante la revelación de Él. Nosotros tenemos que conocerlo para llegar a ser expresiones vivientes de Su naturaleza, propósito, sacerdocio, victoria... Para mí esto es muy importante, siempre lo menciono, porque aquí está muy claro.

La verdad es que Dios nunca les quitó su provisión. **Ellos murieron con estómagos llenos de provisión y corazones sin propósito.**

¿Qué había en los corazones de Josué y Caleb que era tan diferente de los corazones de los demás? Por ejemplo, veamos lo que dice el versículo 24, "*Pero a mi siervo Caleb, por cuanto hubo en él otro espíritu, y decidió ir en pos de mí, yo le meteré en la tierra donde entró, y su descendencia la tendrá en posesión*". He pensado mucho en este versículo a lo largo de los años, en lo que Dios dice, que Josué y Caleb tenían un espíritu distinto y que ellos lo habían seguido plenamente. ¿Qué es lo que debemos ver aquí, en la descripción de estos hombres?

Lo que yo veo que los distingue, por lo que vemos aquí, es que **ellos querían avanzar más allá de la provisión de Dios y experimentar el propósito por el cual habían sido sacados de Egipto.** Ellos querían ver, experimentar la gloria de Dios, no buscaban sólo su propio bienestar, querían entrar y tomar posesión de la tierra. Querían seguir en el camino. ¡Cuán fácil es detenernos en el camino y parar en algún lugar! Pero ellos querían continuar hasta ver.

Finalmente, vayamos ahora a:

Números 14:31, *"Sin embargo, sus pequeños, de quienes dijeron que serían presa del enemigo, a ellos los introduciré, y conocerán la tierra que ustedes han despreciado".*

Números 14:40-45, *"Y se levantaron por la mañana y subieron a la cumbre del monte, diciendo: Hemos aquí para subir al lugar del cual ha hablado Jehová; porque hemos pecado. Y dijo Moisés: ¿Por qué quebrantáis el mandamiento de Jehová? Esto tampoco os saldrá bien. No subáis, porque Jehová no está en medio de vosotros, no seáis heridos delante de vuestros enemigos. Porque el amalecita y el cananeo están allí delante de vosotros, y caeréis a espada; pues por cuanto os habéis negado a seguir a Jehová, por eso no estará Jehová con vosotros. Sin embargo, se obstinaron en subir a la cima del monte; pero el arca del pacto de Jehová, y Moisés, no se apartaron de en medio del campamento. Y descendieron el amalecita y el cananeo que habitaban en aquel monte, y los hirieron y los derrotaron, persiguiéndolos hasta Horma".*

Ellos intentaron subir sin Dios, sin el arca, sin Moisés y fueron derrotados. La herencia no es algo que el hombre pueda alcanzar o encontrar en el poder de la carne. Tiene que ser algo que Dios nos dé, nos revele, nos regale. De hecho, luego en Josué vemos, que ellos tuvieron que entrar en la tierra de manera muy específica. Tuvieron que seguir el arca, como si el arca les mostrara y les abrieran el camino.